

VEGA, Carmelo (2017): *Fotografía en España (1835-2015). Historia, tendencias, estéticas*, (Manuales Arte Cátedra), Madrid, Cátedra.

En 1982, Beaumont Newhall revisa el texto original de *Historia de la Fotografía*, que había sido producto de la exposición *Fotografía: 1839-1937*, organizada para el Museum of Modern Art (MoMA) de Nueva York el mismo año de 1937. La publicación incluía lo que, a juicio de Newhall, era la narrativa de la creación fotográfica desde su invención: desde las primeras vistas de Joseph-Nicéphore Niepce hasta las creaciones de Steven Shore en 1974 (introducidos en esta tercera revisión, de la editorial Gustavo Gili).

El libro, dividido en capítulos que abordan la obra de los artistas desde lo técnico y amplía el campo según se van introduciendo mejoras tecnológicas y nuevas aplicaciones es, en realidad, una historia de la fotografía basada en Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña; no aparece citado fotógrafo/a español/a alguno/a.

En el apéndice de esta última edición, Anne McCauley menciona que, aunque Newhall consultó los libros sobre historia de la fotografía existentes, hubo ejemplares que fueron deliberadamente obviados y, por ejemplo, solo fueron incluidos los artistas alemanes que habían huido de los nazis. En este sentido, asegura que, en lo que a las «historias de la fotografía» se refiere, «la información contiene un peso no solo ideológico sino económico y, sin lugar a dudas, los debates sobre el curso de la historia o la estética del pasado rara vez son desinteresados (en todos los sentidos del término)»¹.

Sin embargo, en España se tradujeron rápidamente las primeras publicaciones sobre el invento decimonónico y fue generándose todo un corpus, algo inconexo eso sí, sobre lo que iba aconteciendo al respecto. *Fotografía en España (1835-2015). Historia, tendencias, estéticas*, de Carmelo Vega (Madrid, Cátedra, 2017), viene a subsanar esos «olvidos» de manera exhaustiva y con una meticulosidad investigadora que genera no solo una historia sino también una red de acontecimientos, influencias, aplicaciones y prácticas fotográficas que, si bien es cierto que Vega ha ido tratando poco a poco en diversas publicaciones, ahora se presentan en su conjunto ampliadas, analizadas y contextualizadas para reescribir y, sobre todo, escribir una historia que hasta ahora aparecía fragmentada.

El índice anuncia esa red de relaciones. La arquetípica división por periodos históricos –basada en los grandes sucesos o fechas clave– queda relegada a favor del tratamiento de los temas en sí. Y estos, a su vez, son abordados desde enfoques mucho más amplios y transversales, e incluyendo zonas que habían sido consideradas menores o tangenciales, como son las revistas de fotografía, la práctica del aficionado, la creación de realidad a partir de las imágenes turísticas o el trabajo de las fotógrafas. Podría afirmarse que a partir de ellos se produce una nueva historiografía que, engarzada con las ya existentes, permite atisbar una historia en la que la fotografía ha tenido su función crítica y cultural. Y es justo en este punto en el que *Fotografía en España (1835-2015)* es mucho más que una historia de la fotografía en España, es también una historia de España; una construida a partir de aparentes pequeños hitos, que han pasado desapercibidos, pero que explican de manera contundente las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales que han experimentado la sociedad

¹ NEWHALL, B. (2006): *Historia de la Fotografía*, Barcelona, Gustavo Gili, 2006, pp. 300-314.





y el territorio español. La profusión de citas directas de los textos fuente es fundamental para colocarse en el momento, los momentos, en vez de mirarlos, leerlos, desde lejos; acompañados del nivel de detalle en la descripción y análisis permiten entender la fotografía en contexto y el contexto a través de la fotografía.

Por otra parte, la incorporación de estas nuevas temáticas fotográficas ofrece una visión de conjunto más plural y cercana a lo acontecido y, sobre todo, alejada de los tipismos que han sobrecargado algunos de los textos escritos sobre fotografía en este país, considerándola simplemente narradora de costumbrismos, y cuyo resultado ha sido una percepción de la fotografía pobre y escasa, a pesar del empeño de algunos investigadores/as y de la introducción de la asignatura de «Historia de la Fotografía» en los currículos académicos. Carmelo Vega introduce una nueva metodología, más relacional, acorde con la forma de entender los procesos históricos actualmente.

Además, se integran autores/as y fotografías provenientes tanto de los grandes centros metropolitanos como de lugares periféricos, y estos últimos con un análisis al mismo nivel de tratamiento y carga simbólica, entendiendo el proceso histórico de la fotografía como un todo que excede las ciudades de mayor importancia; así, de alguna manera, todas aquellas historias locales de la fotografía que tanto auge han tenido desde la implantación de las Comunidades Autónomas en 1983 se insertan en esta más amplia para presentarse como parte de un desarrollo que afectó a toda la población y a todos los entornos y que, sin lugar a dudas, lo sigue haciendo.

Uno de los asuntos tratados es el papel, o mejor dicho, la práctica inexistencia de una historia de la crítica en fotografía y de una crítica en sí misma, de tal manera que en las últimas

frases del capítulo 14 se apostilla la escasez de metodologías asociadas a esta cuestión; en relación con esto, la labor realizada por el autor dentro de la Universidad resulta fundamental para entender su interés. En 1996, Carmelo Vega creó el «Taller de Crítica de Fotografía» manteniendo su actividad hasta 2015. En él, el alumnado actuaba como críticos/as asistiendo a importantes eventos como PhotoEspaña y publicando en formato libro y prensa escrita con todo el rigor y la metodología necesarios.

También es inédita la aportación del autor en cuanto a los últimos años se refiere. Desde los años ochenta del siglo xx, la fotografía ha alcanzado el estatus artístico que le correspondía, pero no existen investigaciones históricas que aporten nuevas miradas a lo que ha sucedido en Internet; así que el estudio y la recopilación que presenta *Fotografía en España (1835-2015)* resulta imprescindible, no solo en términos de historia sino también de memoria *rom*, ya que, en palabras de Vega, en un futuro, una web puede llegar a ser una presencia intuida a través de un *no encontrada, no disponible*.

Fotografía en España (1835-2015). Historia, tendencias, estéticas, de Carmelo Vega, es un texto fundamental cuya recepción debe sobrepasar los límites académicos y entenderse como un nuevo enfoque para la aprehensión de lo sucedido, no solo a través de las imágenes fotográficas sino también de sus entornos. Y, aunque el libro termina con un epílogo algo pesimista denominado «Vacíos del vacío», no cabe duda de que si Newhall volviera a escribir su *Historia de la Fotografía*, gracias a esta y a los esfuerzos de otros investigadores/as, inevitablemente tendría que incluir referencias a la fotografía en España.

María Dolores BARENA DELGADO

DOI: <http://doi.org/10.25145/j.latente.2018.16.010>.